



Los estudiantes universitarios gastan casi el doble en los bares que en libros

El alojamiento en Salamanca acapara el 32% del desembolso y los móviles e Internet suponen el 3%



RICARDO RÁBADE
Word Comunicación

El tabaquismo queda desterrado al representar un infimo 1% pero la práctica deportiva y los gimnasios también gozan de pocos adeptos con un escaso 2%

SALAMANCA. ¿En qué se gastan el dinero nuestros hijos durante esa etapa inolvidable, maravillosa e imborrable de la vida que son los años de la carrera universitaria?... Para responder a esta interrogante, hay que tener en cuenta que, por un lado, la galopante e interminable crisis ha golpeado con virulencia a las encogidas economías domésticas de miles de familias y una inmensa mayoría de ellas han precisado de la imperiosa ayuda de las becas. Para materializar el deseo y el anhelo de que sus hijos se puedan matricular en una facultad. Sin embargo, la realidad discurre por otros derroteros bien distintos en otros muchos casos, con un gasto estudiantil que ha logrado permanecer ajeno a la crisis.

‘La parte y el todo’ –el jugoso, innovador y detallado estudio sobre el impacto económico de la Universidad de Salamanca que fue presentado semanas atrás en la Hospedería Fonseca– arroja luz sobre las preferencias, las prioridades y los gustos de los estudiantes universitarios de hoy en día a la hora de tirar de tarjeta de crédito.

El estudio, elaborado por los profesores Rafael Muñoz del Bustillo (que fue el director del mismo), Rafael Bonete Perales, Miguel Carreira Troyano, Fernando Esteve Mora y Rafael Grande Martín, arroja datos contundentes y llamativos que no tienen desperdicio.

Por de pronto, el informe pone de relieve que el 8,90% del gasto cotidiano de los alumnos de la Univer-

sidad de Salamanca se concentra en consumiciones en bares, cafeterías y restaurantes. El dato en sí mismo no conlleva mayores connotaciones, pero si se compara con el desembolso económico que destinan a otros fines vinculados directamente a su estudio cotidiano, si da pie a profundas reflexiones. Y es que el mencionado 8,90% casi duplica el escaso 4,92% del gasto focalizado en la adquisición de libros, fotocopias y otros materiales relacionados con la práctica del estudio.

El mayor bloque porcentual del gasto estudiantil corresponde con el alojamiento, que representa el 32,29%. A una distancia especialmente considerable emerge la inversión que cada alumno universitario otorga a la compra de alimentos –exactamente un 12,47%– seguido en el tercer peldaño por el ya citado gasto en bares, cafeterías y restaurantes, con el susodicho 8,90%.

La pirámide del gasto estudiantil aposenta en un cuarto lugar a las cuantías derivadas de los viajes y las vacaciones, con un 5,72%, seguidas a una distancia cercana en la quinta posición por los gastos en vivienda (5,34%) y el dinero que se emplea en materia de transporte, con un 5,20%. El desglose estadístico del estudio auspiciado por el Consejo Social de la Universidad relega al séptimo puesto al gasto vinculado a los libros, las fotocopias y otros materiales relacionados con el estudio –el ya citado 4,92%– mientras que en la octava posición se acomoda el gasto correspondiente a los artículos de vestir, el calzado y los complementos, con un 4,35%.

Mucho más lejanos se vislumbran los pagos ligados a las academias, el estudio de idiomas y los cursos de especialización, que apenas encarnan el 3,71% del gasto total, mientras que la telefonía móvil e Internet, por sorprendente que pueda parecer, únicamente implica el 3,38%. Y eso que resulta totalmente atípico y de tintes prehistóricos en los tiempos actuales localizar un estudiante universitario que no disponga de teléfono móvil para afrontar sus relaciones familiares y sociales en su cotidianidad diaria.

Espectáculos y películas

En el otro extremo de la balanza, con gastos notablemente inferiores, se localiza el dinero que asigna, por término medio, cada estudiante a la compra de entradas para asistir a espectáculos culturales, proyección de películas de cine, eventos deportivos y a la adquisición de revistas y periódicos. Este variado bloque resulta de bajo interés para una parte importante de los estudiantes, dado que únicamente supone un escaso 2,23%.

Seguiriendo la tabla del gasto estudiantil en dirección



Estudiantes universitarios se dirigen a sus aulas en el Campus Miguel de Unamuno. Al fondo, la Facultad de Derecho.

Los gastos académicos por alumno sobrepasan los 2.000 euros anuales

■ RICARDO RÁBADE / WORD

SALAMANCA. El informe promovido por el Consejo Social y dirigido por el profesor Rafael Muñoz de Bustillo estipula que el gasto total neto de los estudiantes durante la anualidad de 2015 ascendió a la voluminosa y nada despreciable cuantía de casi 160 millones de euros, de los que el 87% corres-

pondió a la provincia de Salamanca (139,4 millones), un 8% a Zamora (12,7 millones) y un 5% a Ávila (7,5 millones). En este volumen de gastos, donde el alojamiento figura en la primera posición con un 32,29% del total, no constan las tasas de las matrículas, ya que éstas, al ser ingresos de la propia Universidad, fueron tenidos en cuenta en

el estudio en la estimación del gasto directo de la propia institución académica.

En otro pasaje del informe se ahonda en los gastos del estudiante circunscritos expresamente a los ámbitos económicos. Lógicamente, prevalece el gasto en concepto de matrículas (1.649 euros anuales) y, a una distancia considera-

El gasto anual roza los 160 millones, de los que 139 corresponden a la capital salmantina

Solo el 2,2% del dinero estudiantil se destina a comprar prensa, asistir a espectáculos e ir al cine



➤ inversa se reseñan en este pormenorizado estudio los euros dirigidos a pagar las matrículas de gimnasios y otras actividades deportivas, con un minúsculo 2,9%. A partir de ahí la enumeración del gasto cae en picado con un solo un 1,67% estipulado para la adquisición de ordenadores y otros aparatos electrónicos, un 1,64% para gastos en las peluquerías y en el cuidado de la estética personal, un 1,52% para un

amplio bloque de la salud –desde la compra de medicamentos a la visita al dentista–, un 1,45% para calzados y complementos y un 1,36% en seguros, joyería y regalos.

El hábito del tabaquismo, tan en boga en décadas pasadas en las aulas universitarias y en los pasillos de las facultades, parece condenado a ingresar en el baúl de los recuerdos. No en vano, un pirrco 1,24% del gasto total estudiantil tiene como

propósito la adquisición de tabaco y otros artículos para los fumadores. El desglose porcentual destierra al último lugar, en virtud del volumen de gasto consumado, al epígrafe referido a la compra de bebidas, con solo un 0,52%.

El informe confeccionado bajo la dirección del profesor Rafael Muñoz de Bustillo resulta certero cuando dictamina que el gasto directo efectuado por los estudiantes no es

la única fuente de demanda efectiva de la actividad económica local. En la medida en que un alto porcentaje de los alumnos procede de otras provincias al margen de la salmantina, resulta razonable pensar que son objeto de visitas, tanto de familiares como de amigos, a largo del curso. Son unas visitas que, evidentemente, no se realizarían de no residir los estudiantes en las ciudades en las que estudian durante el curso.

Visitas

El estudio arroja que el gasto medio de las visitas que recibe cada estudiante se eleva a 374,4 euros por parte de los familiares, computándose una media de 4,9 visitas, con una media de 2,1 personas por visita y un indicador de 1,5 noches que se quedan las visitas. Si la lupa estadística transporta su mirada hacia el gasto medio de las visitas que hacen los amigos al estudiante, estamos planteando un gasto medio de 244,2 euros, con una media de 4,1 veces que reciben visitantes durante el periodo lectivo, 2,1 personas de media por visita y 2,2 noches que, por término medio, permanecen estos visitantes en la capital salmantina.

Como resultado de todos estos cálculos, se estima que el conjunto de las visitas generadas por la actividad docente en la Universidad de Salamanca aporta un total de 19,3 millones de euros, distribuidos entre 18,4 en la capital del Tormes, 0,47 millones en Ávila y 0,36 millones más en Zamora.

Bolsillos con 70 euros mensuales para alimentos y bebidas

El aluvión de datos, porcentajes y comparaciones que desfilan por las páginas del informe 'La parte y el todo' engloba indicadores de lo más variopinto. Se reseña, por ejemplo, que los estudiantes extranjeros son los que más dinero destinan al pago del

CIFRAS MENSUALES

Telefonía móvil e Internet

17

euros se gasta por término medio cada mes un estudiante de la Universidad por estos conceptos.

Ocio estudiantil

11,5

euros es el importe mensual que engloba la asistencia a espectáculos culturales y deportivos, ir al cine y la compra de periódicos.

Actividades deportivas

10,6

euros. Este es el montante mensual que reserva por término medio un estudiante para ejercitarse en el gimnasio y a la realización de prácticas deportivas.

Tabaco

6,5

euros es el gasto medio en tabaco, pero se si se calcula solo el 18% de los estudiantes que fuman, éste se dispara hasta los 36 euros al mes.



ALMEIDA

ble, el gasto en academias, con 269 euros anuales, y el gasto en libros, fotocopias y otros materiales relacionados con el estudio, con 255 euros anuales.

En términos globales, los gastos académicos medios por estudiante superan los 2.000 euros anuales, predominando, como es evidente, el apartado referido al abono de la matrícula. Curiosamente, los estudiantes de Artes y Humanidades, junto con los alumnos de Ingeniería y Arquitectura, son los que encaran un mayor gasto anual en materia de libros, fotocopias y otros materiales relacionados con el estudio.

Esto se debe a la naturaleza de algunos de los grados impartidos que, por sus características técnicas y artísticas, requieren y precisan de un mayor uso de estos materiales. En este sentido, sobresale por encima de todos el caso de la titulación de Bellas Artes, que requiere una gran cantidad de materiales y donde sus alumnos gastan anualmente una media de 666 euros, muy por encima de los menos de 230 euros que desembolsa el conjunto de universitarios de Artes y Humanidades, excluyendo precisamente al caso excepcional de los alumnos matriculados en el grado de Bellas Artes.



Decenas de universitarios recorren los 'stands' de la Feria de Bienvenida de la Usal. ALMEIDA